

Escudriñad



“...escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” – Hch. 17:11

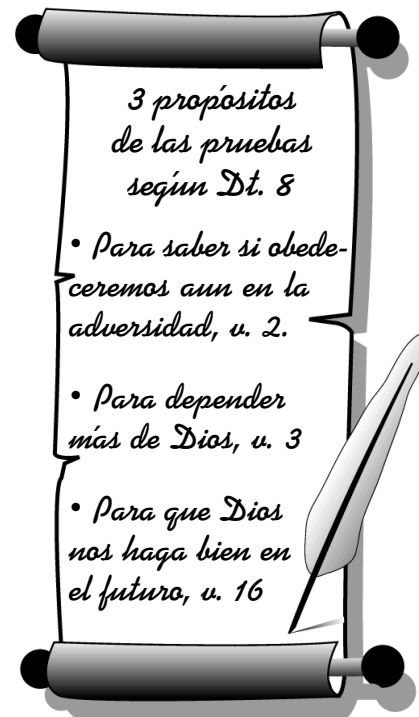
Nuestra Actitud hacia las Pruebas

La actitud que tengamos frente a las pruebas es decisiva; podemos aprovecharlas para agarrarnos más fervientemente a nuestro tesoro celestial (2 Co. 4:17) o podemos dejar que destruyan nuestro celo y número. La vida de cada cristiano fiel es probada constantemente (Mr. 9:49), como una casa azotada día y noche por la intemperie. Nuestra vida resistirá esta tempestad incesante sólo si la hemos construido sobre Cristo y Su palabra (Mt. 7:24-27).



sierto (Heb. 3:7-12). Podemos aprovechar las dificultades para ser refinados como el oro y pulidos como diamantes o podemos dejar que nos consuman como el fuego a la madera, heno y hojarasca (1 Co. 3:12,13). Todo depende de nuestra actitud.

Dios quiere que seamos victoriosos, aun en la adversidad, ejerciendo una influencia positiva sobre los que están a nuestro alrededor. Nuestros familiares necesitan ver que nuestra fe es auténtica, que nuestro amor para con Dios y nuestro prójimo es inextinguible, que nuestro deseo de servirle fielmente, pese a las pruebas, no se empequeñezca sino que vaya en aumento, cuanto vemos que el día de nuestra salvación se acerca.



3 propósitos de las pruebas según Dt. 8

- Para saber si obedeceremos aun en la adversidad, v. 2.
- Para depender más de Dios, v. 3
- Para que Dios nos haga bien en el futuro, v. 16

LO ENGAÑOSO DEL PECADO



Se dice que el jugo del manzanillo es tan venenoso que cuando toca la sangre provoca la muerte con una terrible rapidez. Sin embargo, su apariencia y fruto parecen de lo más hermoso. Exteriormente, es de lo más atractivo; interiormente, es un veneno mortífero.

¡Como se parece al pecado! Su mismo atractivo es su mayor peligro. Seduce prometiendo mucho, pero su fin es destrucción. Cuando el pecado es consumado, ¡produce la muerte! (Stg. 1:15; Ez. 18:20; Ro. 6:23; 8:6; Ap. 21:8)

¿Que pasa cuando se rinde ante la prueba?

Existe una tendencia casi universal de elegir el camino más “cómodo” (o menos conflictivo) en los asuntos religiosos. Aun hay hermanos que suspiran por una forma de devoción a Dios que no requiere ningún sacrificio ni compromiso. Por ejemplo, para llevarse bien con familiares y amigos del mundo, estos hermanos no les predicán el evangelio, les dicen “mentirijillas” para sacarse de apuros y, si son criticados demasiado por ser cristianos, se dejan de reunir con la iglesia local. “¡Es más fácil dejar de congregarse que oír las quejas constantes de mi esposa incrédula!”, insisten algunos.

Pero cada vez que uno se rinde ante la prueba, pensando no “complicarse la vida”, se priva de una oportunidad de crecer espiritualmente. El resistir la prueba produce “paciencia” (o sea, perseverancia en la adversidad, Ro. 5:3; Stg. 1:3) y la paciencia produce otros beneficios espirituales en la vida del cristiano fiel (Ro. 5:4; Stg. 1:4). El que esquiva las pruebas, escogiendo el camino ancho o “más fácil”, obstaculiza su camino que le llevará al cielo (Mt. 7:13,14). ¡Eso sí es “complicarse la vida”!

El Fracaso en la Vida Cristiana

(Primera parte)

Intro.

El hecho de que muchos fracasan en cuanto a vivir la vida cristiana es una penosa y triste realidad, teniendo en cuenta siempre que Dios no ha hecho provisión para el fracaso.

I. LA VIDA CRISTIANA NUNCA DEBERÍA SER UN FRACASO, POR CUANTO...

A. La vida es divina. Hemos sido vivificados por el Espíritu, hemos nacido de lo alto y somos participantes de la naturaleza divina y de la vida eterna.

B. El guía es infalible. "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, el os guiará a toda la verdad..." (Jn. 16:13). "...el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará" (Is. 35:8).

C. La provisión es suficiente, 2 Co. 9:8. ¿Por qué debería haber pobreza, cuando se ofrece abundancia? "Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades..." (Fil. 4:19).

D. Se ofrece socorro, Heb. 2:18. Las tentaciones nos vendrán como le vinieron a Cristo, pero como Él, podemos vencer por medio de la palabra de Dios, Lc. 4:4.

E. Se promete poder, Jud. 2. Él puede guardarnos de la caída, llenarnos con fuerza suficiente para resistir al diablo y capacitarnos para vivir una vida que será un testimonio de Su poder salvador.

F. Se espera la victoria, 1 Co. 15:57,58. Dios ha



hecho provisión para que cada uno de sus hijos sea más que vencedor.

II. ¿POR QUÉ FRACASA LA VIDA CRISTIANA? DEBIDO A:

A. Un apartamiento de Dios, Jer. 2:13. Las cisternas rotas son míseros sustitutos para las fuentes de aguas vivas.

B. La terquedad, Sal. 81:11-16. Es la preferencia de nuestra propia sabiduría a la que descende de lo alto, Stg. 3:15.

C. El temor al hombre, 1 S. 15:24. El que teme a los hombres caerá en el lazo, Pr. 29:25. Ten el valor de Pedro y Juan, Hch. 4:19.

D. El espíritu mundano. El amor del mundo lleva a mezclarse con el amor de Dios y al ahogamiento de la Palabra de Dios. Ahogar la Palabra es ahogar nuestra vida espiritual, Mt. 13:22.

E. La desobediencia, Sal. 106:34-44. La consulta de nuestros propios sentimientos y comodidad, y el olvido al

mandamiento de Dios, es el camino a la desobediencia. "porque por fe andamos, no por vista" (2 Co. 5:7).

F. Una confianza mal puesta, 2 Cr. 16:7. Apoyarse en las promesas del hombre en lugar de en las de Dios es deshonar a Dios y asegurar la frustración.

G. La soberbia, Jos. 9:14. El mismo Josué se consideró bien capaz de discernir a los gabaonitas, pero fracasó. No te apoyes en tu propio entendimiento. Buscar el honor de unos por otros es una causa fructífera de fracasos.

H. La negligencia en la oración, Job 15:4. La autoconfianza conduce a esto. La negligencia en la oración obstaculiza la bendición.

I. La autosuficiencia. La iglesia de Laodicea es un buen ejemplo de esto, Ap. 3:17.

J. El descuido de las cosas pequeñas, Cnt. 2:15. Cuidado con los pequeños pecados sin confesar. Recuerda: "las zorras pequeñas crecen", el pecado pequeño también crece.

K. La incredulidad, Sal. 78:19-41. Ellos dijeron: ¿Podrá Dios poner mesa en el desierto? Dios es suficiente para cada circunstancia de la vida.

(continuará...)

El Hogar Celestial

(Ap. 21:1-7)

Intro. La santa ciudad, como la describe Juan, será el lugar donde todo creyente en Dios, tanto del A.T. como del N.T., se reunirán con el Señor. Esto debe alentar nuestros corazones hasta que Dios nos llame. Como bien dice la Palabra de Dios: "Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios" (Ap. 2:7).

I. TODO NUEVO, v. 1.

El estado glorioso y final del pueblo de Dios en la eternidad se simboliza por la frase "cielo nuevo y ... tierra nueva", v. 1; 2 P. 3:13.

II. EL COMPAÑERISMO DE DIOS, vv. 3-7.

El compañerismo de los no salvos → Ap. 21:8.

III. EL FIN DEL SUFRIMIENTO, v. 4.

El fin de toda lágrima, de la muerte, del llanto, del clamor y del dolor.

IV. LA GARANTÍA DE DIOS, v.5.

¡No de hombres! Dios es el arquitecto y constructor, Heb. 11:10.

Conclusión:

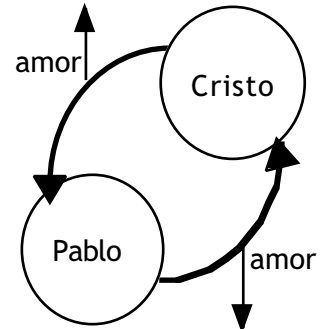
- El hogar celestial se describe como algo muy hermoso y glorioso.
- Bendito sea Dios por esta hermosa promesa.
- No olvidemos que el hogar celestial sólo lo poseerán los vencedores.
- Pero para llegar tenemos que empezar aquí, obedeciendo a Dios.

“...el amor de Cristo nos constreñe”, 2 Co. 5:14.

Intro.

- A. ¿Qué es lo que le impulsa a Vd. a ser un cristiano fiel?
- B. El apóstol Pablo confesó que había algo que le “constreñía” a dar su vida por la causa de Jesús. Había algo en su vida que le impulsaba a entregarse por entero a la predicación del evangelio, a estar completamente ocupado en aquella obra tan noble. ¿Qué era?
1. ¿Era el dinero? No, porque muchas veces Pablo se encontraba “en necesidades”, 2 Co. 6:4; 1 Co. 4:11; Fil. 4:12.
 2. ¿Era la fama? Tampoco, 1 Co. 4:13.
 3. 2 Co. 5:14,15 indica que lo que “constreñía” al apóstol era “el amor de Cristo”. La palabra “constreñir” significa “obligar, compeler por fuerza a uno a que ejecute algún encargo”. El amor que Cristo había demostrado para con Pablo y los demás le compelía a dar su propia vida por la causa del evangelio.

(“murió por todos”, 2 Co. 5:14; “por todos murió”, 2 Co. 5:15)



(compromiso, sacrificio, servicio, obediencia, 2 Co. 5:15; Jn. 14:23; 1 Jn. 5:3; Mt. 22:37-40)

I. PARA SER “CONSTREÑIDOS” POR EL AMOR DE CRISTO PRIMERO ES NECESARIO ESTIMARLO EN MUCHO

- A. Para ser compelidos por el amor de Cristo en todo lo que hacemos, primero es necesario saber valorar ese amor. ¡La salvación en Cristo debe ser nuestra posesión más apreciada!
- B. Un niño de dos años no tiene ningún concepto de lo que vale un diamante de cien quilates. Si lo encuentra por el suelo del garaje, será capaz de desmenuzarlo con el martillo de su padre. No lo aprecia en mucho porque no tiene un buen concepto de su valor. Asimismo, muchos “cristianos” tienen el mismo concepto del amor de Cristo. Lo tienen como un pedazo de vidrio y no un diamante.
- C. Por contraste, el que valora la salvación de su alma de la ira divina (Ro. 5:9; 1 Ts. 1:10; 5:9; 2 Ts. 1:8,9; Ef. 2:1-3; Jn. 3:36) y las bendiciones espirituales en Cristo (Ef. 1:3), será “constreñido” por el amor de Cristo.

II. LA RESPUESTA DEL HOMBRE

A. La respuesta esperada del que es “constreñido” por el amor de Cristo es un deseo ferviente de responderle ese amor.

* Dios quiere que le amemos. Véanse Éx. 20:6; Dt. 6:5; 10:12, 13; 11:1,13; Mt. 22:37,38; Jn. 14:23; 21:15-17; 1 Jn. 5:3.

B. El cristiano altruista (no egocéntrico) entiende bien el significado de las palabras “compromiso”, “sacrificio”, “servicio” y “obediencia”. El tal siempre está dispuesto a dar su vida por la causa de Cristo y por sus hermanos porque sabe valorar lo que Cristo ha hecho por él y por los demás.

C. Se ha dicho que “el amor no busca nada en cambio”. ¡Esto es falso! El que ama desea ser amado y este principio se aplica también a Dios, 1 Jn. 4:19. Él anhela nuestro amor.

Concl.

* El amor de Cristo compele a los cristianos de verdad a vivir, “no ... para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (2 Co. 5:15). ¿Es Vd. uno de ellos o es su lealtad al Señor nada más una “promesa de boquilla”?



Existe

a través de todo el mundo una clase de personas las cuales, a diferencia del apóstol Pablo, son impulsadas por sus propios deseos egocéntricos y no por el amor de Cristo. Los domingos buscan el sermón perfecto y al orador más elocuente para llevarles a un nivel más alto de espiritualidad que ellos jamás podrán alcanzar, puesto que nunca se congregan fielmente ni hacen ningún otro esfuerzo espiritual durante los otros seis días de la semana. Éstos ignoran voluntariamente la importancia de la palabra “compromiso”. No están dispuestos a hacer ningún sacrificio por aquel que murió y resucitó por ellos. Su concepto de la iglesia local se resume con las palabras “a ver cuánto me aman”, todo el tiempo haciendo caso omiso de su propia necesidad de amar y buscar primeramente el reino de Dios y su justicia (Mt. 6:33).

Pero lo más desconcertante de todo es que estas mismas personas ¡son los primeros en decirnos lo que está mal en la iglesia!

¿Qué es el hombre?

El hombre ha sido designado con mucha propiedad como un “microcosmos”, esto es, “un pequeño mundo”, un pequeño mundo lleno de grandes posibilidades; un pequeño mundo envuelto en las tinieblas del pecado y de la muerte, o rodando en la luz del día eterno; un pequeño mundo de caos, confusión y desorden debido a la rebelión contra Dios, o de armonía, feracidad y hermosura debido a la obediencia a Dios; un mundo amado por Dios y por el que Cristo murió, y en el que el Espíritu de Dios quiere anidar y morar; un mundo que puede ser salvado y transformado en un paraíso de Dios, o perdido y quemado en las llamas de la ira eterna. ¿Qué es el hombre... para que te preocupes de Él? (Hebreos 2:6).

7 Metas Espirituales Para Nuestra Casa



1 — Leeremos estas metas cada mañana al levantarnos. (Pondremos a Dios en primer lugar.)

2 — Nos esforzaremos para que en nuestra casa haya orden, disciplina, afecto, comprensión, paciencia y respeto. (En resumen: AMOR VERDADERO.)

3 — Mantendremos una relación íntima diaria constante con Dios.

* Por muy ocupados, cansados o enfermos que estemos, cada día oraremos y leeremos la Biblia.

* Cada día leeremos la Biblia con nuestros hijos y oraremos con ellos.

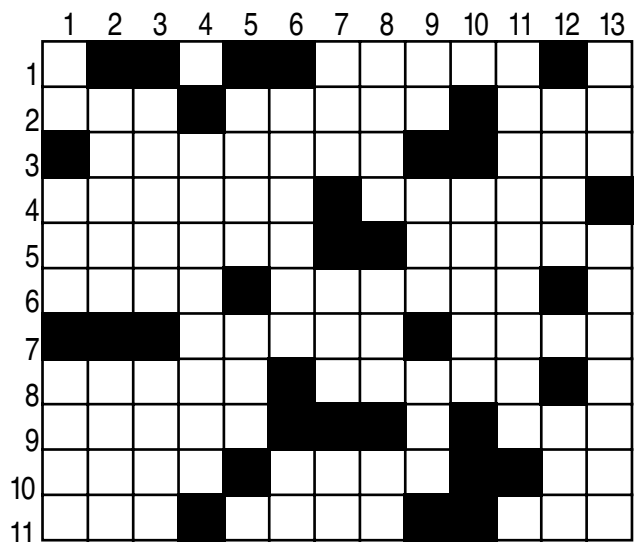
4 — Aprenderemos a contentarnos, cualquiera que sea nuestra situación, Fil. 4:11. Por nada estaremos afanosos (Fil. 4:6) porque echaremos TODA nuestra ansiedad sobre Dios en nuestras oraciones, 1 Ped. 5:7.

5 — No llenaremos nuestra mente de cosas negativas. Aprenderemos a meditar en "todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre ... y el Dios de paz estará con [nosotros]" (Fil. 4:8,9).

6 — Haremos un esfuerzo para contribuir a la edificación de la iglesia local y al evangelismo de nuestro pueblo.

7 — Nos esforzaremos al máximo para que estas metas no sean meras palabras en una hoja de papel.

CRUCIGRAMA BÍBLICO



Horizontales: 1. Inicial de Dios. Usada como conjunción. Antiguo habitante de Palestina (Gn. 14:5). Inicial de sabiduría. / 2. Mujer de Esaú (Gn. 36:2). Descendiente de Judá (1 Cr. 4:2). Iniciales de las tribus Rubén, Manasés y Aser. / 3. Lugar de comercio de diversas naciones (Is. 23:3). Lo contrario del bien (1 Ts. 5:22). / 4. Compañero de Coré y Datán (Nú. 16:1). Infinitivo, sinónimo de comer (Ap. 3:20). / 5. Adjetivo masculino, que pesa poco (Mt. 11:30). Prescrito por la ley y ajustado a ella. / 6. Lugar en Aser o en Judá (1 R. 4:16). Ciudad a la que fue enviado Jonás (Jon. 1:2). Inicial de Elías. / 7. Árbol de la aceituna (Gn. 8:11). El primer hombre. / 8. Liare, amarrare (Job 36:13). Veneró, rindió homenaje, reverenció (Jn. 9:38). Inicial de Tabernáculo. / 9. Madre de Jesús. Inicial de Levítico. Construyó el Arca. / 10. Lo puso Dios en las nubes (Gn. 9:13). No lo pueden matar (Mt. 10:28). Iniciales Señor Jesús. / 11. Persona culpable, merece castigo (Mr. 3:29). Hijo del rey Roboam (2 Cr. 11:20). Alaba, elogia, ensalza.

Verticales: 1. Otorga, regala, entrega. Lo tienen los querubines (2 Cr. 3:13). Estimar, apreciar, querer. / 2. Contrario a fuerte (Jl. 3:10). Padre de Abraham (Lc. 3:34). / 3. Lo que Dios llamó a Abraham (Stg. 2:23). Se lo dio a David (1 S. 18:4). / 4. Conjunción. Donde llevaron a Jesús para ser juzgado (Mt. 27:27). / 5. Exaltar, magnificar, encomiar. Mujer de Jacob (Gn. 29:23). Inicial de Abraham. / 6. Hijo de Saúl (2 S. 21:8). Iniciales Antiguo Testamento. / 7. Hijo de Benjamín (Gn. 46:21). Ciudad conquistada por Senaquerib (2 R. 19:13). Artículo determinado femenino. / 8. Padre de Aquis (1 S. 27:2). Tierra donde habitó Caín (Gn. 4:16). Apócope de mío. / 9. Mandamiento del Señor (Mt. 28:19). Palabra hebrea que significa "Dios mío" (Mt. 27:46). Le reprendió Jesús, singular (Lc. 8:24). / 10. Inicial de Tesalonicenses. Caer copos blancos del cielo (Sal. 68:14). / 11. Nombre en hebreo de "montaña de Meguido" (Ap. 16:16). Inicial de luz. / 12. Significa "amargura" (Éx. 15:23). Inicial de aprender. Segunda bestia del sueño de Daniel (Dn. 7:5). / 13. Antiguo conservante con la que se compara el cristiano (Mt. 5:13). Potaje por el cual Esaú vendió su primogenitura (Gn. 25:29-34).

(Preguntas basadas en la Versión Reina-Valera, revisión de 1960.)

Escudriñad se publica por:

iglesia de Cristo
Apartado 388
41700 — Dos Hermanas
Sevilla, España

Se enviará a toda persona que lo desee gratuitamente. Dirija su pedido a la citada dirección, indicando claramente sus señas.

Si le gustaría recibir **Escudriñad** por correo electrónico (en formato PDF), escribanos a:

iglesia2hermanas@hotmail.com

OJO: Asegúrese de que hay espacio en su buzón electrónico para que el boletín no se nos devuelva.

